



Robinho despertó a un mediocre Real Madrid para guiarle hasta el triunfo ante el Nàstic

Elixir brasileño

REAL MADRID : 2

NÀSTIC : 0

Casillas	6	Bizarri	6
Michel Salgado	4	Marco	4
Iván Helguera	6	David	5
Cannavaro	5	César Navas	4
Torres	5	Calvo	5
Raúl	4	Cuellar	5
(De la Red, 88')	s.c.	Chabaud	5
Diarra	6	Juan Díaz	4
Guti	6	(Matellán, 79')	5
Cassano	6	Campano	4
(Robinho, 46')	7	(Merino, 74')	5
Higuaín	5	Pinilla	6
(Marcelo, 79')	5	(Inurzun, 60')	5
Van Nistelrooy	5	Rubén Castro	5

Goles: 1-0. min. 56: Robinho; 2-0. min. 85: David García, en propia meta.

Árbitro: Iturralde González (Comité Vasco).

Tarjetas amarillas: Mostró cartulina amarilla a Salgado (32') y Cannavaro (35') por el Real Madrid; a David García (28') y Pinilla (48') por el Nàstic. Expulsó con roja directa a César Navas.

Incidencias: Terreno de juego en perfectas condiciones.

Santiago Bernabéu: 75.000 espec.



Rafael Merino
Madrid

La llama de la esperanza continúa encendida en el Real Madrid. Las opciones de recortar los puntos de diferencia con los líderes siguen intactas. Las matemáticas aseguran este extremo. Hay posibilidades. Quedan muchos puntos en disputa. Una lectura positiva que contrasta con el demoralizante juego que expuso el conjunto blanco ante un adversario tan modesto como el Nàstic. Una abismal diferencia de presupuesto y calidad que quedó reducida a la mínima esencia. Los tarraconenses, que estuvieron ochenta y cinco minutos en inferioridad numérica, únicamente cedieron ante la vitalidad de Robinho y el desfallecimiento que sufrieron en la segunda mitad. Un resultado positivo que no enmascara las múltiples debilidades del Real Madrid.

La situación de flojedad del conjunto blanco se agrava cuando las circunstancias ambientales y del partido le obligan a asumir la dirección del mismo. El público esperaba comprobar personalmente la reacción experimentada en Barcelona. Aguardaban una victoria cómoda, con goles y buen fútbol. A esta atmósfera se unía la categoría del oponente. Un contrincante aferrado al sueño de la permanencia. Unos factores que encontraron su refuerzo a raíz de la expulsión de César Navas a los cinco minutos de encuentro. La misión resultaba aún más sencilla. Todos los elementos estaba a favor del Real Madrid. Todos menos uno. La creación de juego, de jugadas de ataque.

La fuente de talento tiene un nombre propio: José María Gutiérrez, 'Guti'. Sin embargo, el cantera-



Raúl felicita cariñosamente a Robinho por el gol que adelantaba al Madrid en el marcador ante el Nàstic de Tarragona ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid		Nàstic
2	Goles	0
1	Tarjetas amarillas	2
0	Tarjetas rojas	1
7	Tiros a gol	2
8	Tiros fuera	4
24	Faltas cometidas	13
5	Córners	0
5	Fueras de juego	1
59%	Posesión Balón	41%

no estuvo obtuso en su función. Sus pases carecían de sentido y los delanteros tampoco allanaban su labor. Escasa movilidad y siempre tratando de desbordar por el centro. Una táctica apropiada para el Nàstic. Defendían con orden, aunque realizando un gran

esfuerzo físico. Les acabó pasando factura en la reanudación.

Sin fluidez y con un único remate de cabeza de Raúl en la retina, el Nàstic comenzó a sentirse cómodo. No sufría atrás, tocaba con rapidez y llegaba con relativa facilidad. Su problema residía en su escasa pólvora.

Reacción y tres puntos

Los buenos deseos estaban camino del olvido cuando apareció Robinho. El brasileño sustituyó a un participativo Cassano. Gustó el italiano en una mediocre primera mitad. Está más centrado. Quizá el estado de ánimo o el deseo de reivindicarse explique este cambio de actitud. Esta lectura puede igualmente emplearse para argumentar la puesta en escena de Robinho. Quiere más minutos y ayer demostró que, cuando quiere, conoce la fórmula idónea para conseguir sus peticiones. Robinho revolucionó

al Real Madrid. Despertó del letargo a sus compañeros, especialmente a Guti, con su velocidad y ambición. Las ocasiones y los goles llegaron. Sólo los fallos de Higuaín impidieron firmar un triunfo más amplio.

Una acertada triangulación entre Guti e Higuaín permitió a Raúl plantarse ante Bizarri. El capitán falló. Grave error. Un fallo que enmendó Robinho, abriendo el marcador tras una jugada entre Raúl y Van Nistelrooy. Acto seguido, el brasileño estrelló un balón en la madera, después de una buena acción individual. Mereció el gol. Fueron los mejores instantes de un equipo que esperó hasta los minutos finales, con susto incluido en un disparo de Rubén, para sentenciar. David García, en propia meta, 'culminó' una buena jugada entre Robinho, Salgado y Raúl. El gol de la tranquilidad en una noche donde mandó el resultado sobre el juego.

LAS CLAVES :

1 LA EXPULSIÓN DE NAVAS SUPUSO MÁS DESGASTE FÍSICO DEL NÀSTIC

2 LAS ACCIONES DE ROBINHO DESPERTARON AL REAL MADRID

3 HIGUAÍN FALLÓ VARIOS GOLES Y LA SENTENCIA TARDÓ EN LLEGAR